

# LA SEGURIDAD, OBJETIVO PRIORITARIO DEL NUEVO EJECUTIVO DE LA UNIÓN

La Comisión Europea crea una cartera para la Defensa y el Espacio e incluye entre sus cometidos para aumentar la competitividad el impulso a la industria de defensa

**L**A recién confirmada presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, lo expresó claramente en su primer discurso ante el nuevo Parlamento Europeo y se podría resumir así: el Viejo Continente vive un momento crucial, con la guerra de Ucrania en su propio territorio, la inestabilidad en zonas cercanas como Oriente Próximo y la región del Sahel, además de un mundo cada vez más competitivo con las nuevas tecnologías como actores de un panorama geopolíticamente inestable. El impulso en los últimos años a la Europa de la Defensa ha sido exponencial, sin precedentes, pero se han demostrado carencias y confirmado la necesidad de seguir avanzando a un ritmo mayor. El inicio de un nuevo ciclo político en la UE con la renovación de líderes en las instituciones se presenta como la ocasión idónea de hacer realidad ese impulso.

Con este fin, Ursula von der Leyen anunció el 17 de septiembre su propuesta de ejecutivo comunitario para los próximos cinco años en la que, por primera vez, se ha designado un Comisario de Defensa y Espacio —el lituano Andrius Kubilius— y se ha confirmado a la ex primera ministra de Estonia, Kaja Kallas, como vicepresidenta de la Comisión y Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad. Además, y para afrontar el nuevo curso con un exhaustivo análisis de la situación y una serie de recomendaciones, la presidenta de la Comisión encargó hace unos meses al antiguo presidente del

Banco Central Europeo (BCE) y ex primer ministro italiano, Mario Draghi, un informe sobre el estado actual de la competitividad en la Unión Europea y cómo mejorarla. Presentado el 9 de septiembre —fue debatido en sesión plenaria del Parlamento Europeo la misma tarde que Von der Leyen anunció su ejecutivo— el informe destaca cinco aspectos clave, entre los que incluye la seguridad, y señala que el desarrollo de la industria militar es «crucial» para garantizar la prosperidad de Europa.

«Prosperidad, seguridad y democracia van a ser nuestras prioridades», resumió Von der Leyen durante la presentación de su nuevo equipo ante el Parlamento Europeo y resaltó la trascendencia del momento actual: «Europa se enfrenta a una elección clara. Una elección que marcará nuestra labor durante cinco años y definirá nuestro lugar en el mundo durante los próximos cincuenta. La elección se reduce a si nos dejamos modelar por los acontecimientos y el mundo que nos rodea o si nos unimos y construimos nuestro futuro

**«Hay que invertir más en capacidades de alto nivel», dijo Von der Leyen**

por nosotros mismos. Y esa elección es nuestra». En su discurso, la presidenta de la Comisión fijó objetivos y prioridades y recalcó que la Defensa es una de las grandes apuestas de la nueva legislatura. Tras insistir en su respaldo al pueblo ucraniano —«Europa estará con Ucrania mientras sea necesario; debemos darle a Ucrania lo que necesita para resistir y ganar»—, la que fue ministra de Defensa alemana, explicó que Europa va por el buen camino y que la política de seguridad y defensa mantenida por la UE en los últimos meses es la más activa de su historia. «Pero debemos invertir más en capacidades de defensa de alto nivel. Es decir, necesitamos invertir más juntos y debemos crear proyectos europeos comunes. Por ejemplo, un sistema completo de defensa aérea: un escudo aéreo europeo».

Von der Leyen también subrayó el papel que Europa va a seguir ejerciendo como exportador de estabilidad. Resaltó la importancia de «las asociaciones integrales, en particular en nuestro vecindario meridional. La región mediterránea debe recibir una atención indivisa». Para ello, recordó que había creado una Comisaría de Ampliación, también responsable de la vecindad oriental y la reconstrucción de Ucrania —ofrecida a la eslovena Marta Kos— y propuesto una nueva Agenda para el Mediterráneo. En esta misma línea, afirmó: «Europa tiene la responsabilidad de desempeñar un papel activo en el mundo, empezando por nuestros vecinos y, en particular, Oriente Próximo».



Ursula von der Leyen presenta en el Parlamento Europeo el nuevo Colegio de Comisarios de la Unión Europea, el 17 de septiembre.

## NUEVO EQUIPO

Sin duda, los nuevos designados como responsables del ejecutivo de la Unión —tras la aprobación del Parlamento aún deberán ser nombrados formalmente por el Consejo Europeo y, probablemente, tomarán posesión de sus cargos a finales de octubre— se enfrentarán a grandes retos en una legislatura marcada por la seguridad económica y el impulso industrial y en la que, como señaló la presidenta del Parlamento Europeo, Roberta Metsola, «se decidirá el futuro de la esencia misma de Europa». Entre los designados, España vuelve a tener un papel destacado con la elección de la actual vicepresidenta y responsable de Transición Ecológica, Teresa Ribera, como vicepresidenta ejecutiva para Transición Limpia, Justa y Competitiva y comisaria de Competencia y Transición Verde. Desde 2019 fue Josep Borrell quien ocupó una vicepresidencia como Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y cuya gestión ha sido crucial y determinante en el apoyo a Ucrania, con medidas como la puesta en marcha de la Misión de Asistencia Militar de la Unión Europea en apoyo

a Ucrania (EUMAM Ucrania), con cerca de 60.000 soldados ucranianos formados; la ayuda a través del Fondo Europeo para la Paz, del que se han movilizado 6.100 millones entre 2022 y 2024, o la entrega y adquisición conjunta de municiones. Fundamental ha sido también su aportación a los avances de la Europa de la Defensa. La elaboración, aprobación y ejecución de los primeros objetivos de la Brújula Estratégica, la puesta en marcha de la Capacidad de Despliegue Rápido, el establecimiento de las de Prioridades de Desarrollo de Capacidades de la UE, o la elaboración de la primera Estrategia Espacial de Seguridad y Defensa de la UE son algunos de los hitos desarrollados durante su mandato y que deberá consolidar y ampliar su sucesora, la estonia Kaja Kallas.

Elegida durante el Consejo Europeo del pasado mes de junio, Kallas era primera ministra de Estonia desde 2021, cargo desde el que ejerció una de las voces más críticas con la agresión de Putin a Ucrania. Tras confirmarla en el cargo e incluirla en la designación de su nuevo ejecutivo, Von der Leyen publicó una carta en la que detallaba sus nuevos cometidos. Entre ellos y

como prioritario el refuerzo de la defensa: «Me gustaría que garantizaras que la seguridad está en el centro de nuestra acción. Europa debe dotarse de los medios necesarios para defenderse y protegerse y para disuadir a los adversarios potenciales. Coordinarás los trabajos para construir una auténtica Unión Europea de la Defensa». Para ello, la presidenta de la Comisión le solicita que proponga, junto al nuevo comisario de Defensa y Espacio y en los cien primeros días de su mandato, un Libro Blanco sobre el futuro de la Defensa Europea. También le pide que estreche la colaboración con la OTAN para cubrir todas las amenazas a nuestra seguridad, incluyendo nuevos peligros como los ciberataques, la desinformación o el espacio.

Sin duda, la creación de un Comisario específico para Defensa es una prueba evidente de la relevancia que la seguridad ha cobrado —y seguirá haciéndolo— en las políticas de la Unión. Andrius Kubilius, miembro del Parlamento Europeo desde 2019 y que fue primer ministro de Lituania en dos ocasiones (entre 1999-2000 y 2008-2012) va a ser el encargado, como explicó la propia Von der Leyen, «de mantener unos



niveles de autonomía estratégica y capacidades que permitan garantizar nuestra seguridad».

En la presentación del nuevo cargo, la presidenta de la Comisión recalcó que la necesaria consolidación de la Europa de la Defensa siempre será compatible con que los Estados miembros sigan siendo responsables de su seguridad nacional y ejércitos, en tanto que la OTAN permanece como «el pilar de nuestra defensa colectiva». En la carta en la que delimita sus cometidos, la política alemana indica que uno de los principales objetivos de Kubilius será fortalecer la base industrial de la defensa y promover que Europa sea menos dependiente en lo militar de Estados Unidos. Dos condiciones que el informe Draghi ya señala como prioritarias para mejorar la competitividad de la UE.

### MEJORES CAPACIDADES

Y es que las propuestas definidas en el informe Draghi —titulado «El futuro de la competitividad europea»— han sido expresamente incluidas entre los nuevos cometidos del Comisario de Defensa y Espacio. Es más, la propia creación de este cargo es una de las recomendaciones del análisis elaborado por el ex primer ministro italiano. El informe ahora presentado (son más de 400 páginas) plantea un cambio radical en la política de la UE y propone una receta audaz que requiere de una inversión total de entre 750.000 y 800.000 millones de euros. Para ello, centra el foco en cinco aspectos, entre ellos, la defensa. Dividido en dos partes —una de análisis y otra de recomendaciones—, el informe emplea un lenguaje directo tanto en el diagnóstico como en las propuestas.

«Por primera vez desde la Guerra Fría debemos temer por nuestra supervivencia», afirma Draghi al describir la situación. Y constata que la autonomía estratégica y la capacidad de producción propia —dos medidas ya abordadas e incluidas en la Brújula Estratégica— deben afianzarse e incluso incrementarse.

A grandes rasgos, su descripción de la realidad apunta a que el gasto en defensa es menor de lo que debería y señala

la necesidad de incrementarlo para construir una industria de defensa más fuerte y autónoma. También recuerda el político italiano que la industria militar suele tener usos también en lo civil (la llamada dualidad de la industria) sobre todo en cuestiones tecnológicas, un campo especialmente importante para Draghi porque invertir en nuevas tecnologías permitirá reducir la brecha tecnológica entre la UE y Estados Unidos o China.



El expresidente del BCE, Mario Draghi, presenta a los diputados europeos su informe sobre Competitividad.

Como el coste de las inversiones será elevado y, además, se trata de una industria con desarrollos muy largos que requieren inversiones estables a largo plazo, se debe promover la cooperación, tanto entre Estados miembros como mediante acuerdos con terceros países que permitan diversificar y reducir los riesgos. A modo de resumen, Draghi incluye en el informe diez puntos concretos de actuación. Para el corto plazo, señala seis recomendaciones: en primer lugar, la rápida aplicación de la Estrategia Industrial Europea de Defensa

(EDIS) y la adopción del Programa Industrial Europeo de Defensa (EDIP). En segundo, que se debe proceder rápidamente a aumentar el porcentaje de gasto en defensa que se utiliza para adquisiciones conjuntas entre varios Estados miembros. La tercera propuesta inmediata es que la industria europea tenga acceso a financiación, también de programas europeos (en concreto, propone que el Banco Europeo de Inversiones comience a invertir activamente en la industria militar).

La cuarta aboga por que haya disposiciones legales que hagan que la primera opción deba ser la compra de material europeo. La quinta recomendación es una modificación de las normas de la Competencia de la UE para que se permita «la consolidación de la industria de Defensa» para impedir la fragmentación nacional que impide escalar de tamaño.

Y la sexta propone que, cuando no sea posible comprar productos militares europeos, se mejore la coordinación de los Estados miembros para establecer condiciones a la industria estadounidense con el fin de que las firmas norteamericanas apoyen la producción local europea, personalicen el material para necesidades europeas y acepte la transferencia de derechos de propiedad intelectual.

A medio plazo (de tres a cinco años), los objetivos son tres: crear un mercado interior de productos militares; aumentar la financiación europea para la industria militar emitiendo bonos que ayuden a crear nuevos programas conjuntos de I+D en defensa; y el tercero, dar un empuje a la estructura institucional con medidas que abarcan desde la

creación de un comisariado de Defensa, hasta la mejora de la coordinación entre la Comisión, el Servicio Europeo de Acción Exterior y la Agencia Europea de Defensa o incluso la creación de una Autoridad de la Industria de Defensa de la UE que centralice la adquisición conjunta. A largo plazo, Draghi propone un único objetivo: concentrar recursos y esfuerzos en proyectos comunes de innovación y desarrollo, creando círculos que permitan integrar tecnología comercial en aplicaciones de defensa.

Rosa Ruiz